

(3)
auxiliares han hecho necesarias. En esta conjuntura de necesidad reducida
se halla el ~~progreso~~ ^{progreso} de la historia, ~~cuanto más~~ ^{cuanto} ~~más~~ ^{más} ~~dada~~
tal como nos enseña el desarrollo de la historiografía moderna,
dentro de cuyo corpus las obras interpretativas o especulativas apare-
cen como fugaces meteoros que sólo sirven para indicar, ~~reflejo~~ ^{reflejo} en
sus líneas, el reflejo de la mentalidad de la época.

Como después señalaremos, esta posición no significa que el hi-
toriador deba limitarse a un árido ensamblaje de fichas ni que
deba ir perdido por los vericuetos del pasado sin un hilo conductor.
Implica
Justicia, esto sí, que ^{se} juzgue preferible a la brillante improvisación
teórica el esfuerzo enjugado de muchos años de labor y al presen-
te de determinados sistemas filosóficos la conciencia de la hilación de
los sucesos tal cual va surgiendo, por ^{la} imperativa ley de ~~la~~ ^{la} resurrección,
históricas, del minucioso ~~proceso~~ estudio de los documentos las
fuentes en el proceso ~~científico~~ ^{científico} de la síntesis histórica.

I. LÍMITES, FACTORES Y TRAYECTORIA DE LA HISTORIA MODERNA

Nuestra obra "Historia General Moderna: Del Renacimiento a la
caída del siglo XX" ~~bastaría para~~ responde sobradamente a las exigencias
de una memoria ^{en} ~~de~~ lo que creemos deben ser ~~concepto~~ los límites, los
factores y la trayectoria de la disciplina objeto de estas líneas. En ella se di-
scutirá, desde un punto de vista de aplicación práctica, tanto en sus líneas
generales como en ^{en} sus más mínimos incidentes, tantos problemas planteados
el desarrollo y la exégesis de los hechos históricos que integran la historia
en dicho período. En su redacción original, iba precedida de una introduc-
ción explicativa, que necesidades de espacio obligaron a cercenar, trans-
formándola en un corto prólogo-dedicatorio ^{que contiene} ~~en que se contiene la~~
~~qui~~ esencia de las ideas directrices ^{en el que se contiene} ~~de la~~ ~~obra~~ del libro. Dan-
do pues por resultado los resultados alcanzados, no proponemos ahora

desarrollar ~~to~~ sus principios estructurales, tal como conviene a los fines de este trabajo.

En primer lugar, vaya por delante nuestra personal convicción de que es redundante insistir - como algo aparte - en el aspecto cultural de la historia moderna. Bien sabemos que algunos autores, ~~como Spengler~~ ~~quien~~ cuyo nombre no hace ahora el caso, han pretendido convertir la historia de la Cultura en una rama aparte de la ciencia histórica, reservada a las mentes privilegiadas; ~~algo~~ algo así como un coto cerrado cuya admisión sólo sería permitida a los fieles del ~~quinto~~ nequenticismo: el quenticismo histórico. Esta sublimación no tiene más razón de ser que la de cualquier actitud ~~de~~ de superpartibilización intelectual. No otin afirmamos, en cambio, la unidad del ser histórico en su polifacética fisiología. Si en ~~la~~ entre los hechos históricos hay una jerarquía inductible de valores, como también se aprecia en los demás fenómenos biológicos, ~~este~~ este reconocimiento no implica la fragmentación del mecanismo vivo en sus diversas partes constitutivas. Cada una de ellas coadyuva a la definición y mejor comprensión del todo, desde el mero incidente histórico a la ~~expresión~~ expresión personal a la suprema combinación de los valores intelectuales y religiosos de una época aristocrática de una sociedad. De la misma manera que sería incomprendible una historia cultural sin continuas referencias a los hechos económicos, sociales, políticos y territoriales de su tiempo, tampoco ^{puede} ~~podría~~ admitirse un ~~tr~~ estudio histórico completo y exhaustivo sin que al lado de los hechos acabados de citar figuren las correlaciones ~~de~~ referentes al pensamiento ^{estético,} científico, filosófico y religioso y también manifestaciones correlativas al arte y la literatura, a la técnica, a los sistemas pedagógicos y ~~a~~ ^{de} difusión cultural. En cada una de las páginas de nuestra Historia General

(5)

Moderna ~~buena~~ ~~impone~~ esta ~~perspectiva~~ unitario, sin que para ello
hayamos querido que inventar nada, sino someternos a lo que han
venido practicando los mejores autores desde Mommsen y ~~Burke~~
~~Burke~~ ~~Burkhardt~~ Burthardt. Sin embargo, ~~queremos~~ ~~haber~~
~~de~~ ~~estimamos~~ que hemos acentuado el método imperante, haciendo
más íntima la fusión entre ^{las} distintas ~~de~~ partes de la historia,
por ~~hay~~ ~~muchos~~ ^{sucios políticos} (que sólo se explican por determinados estados de es-
píritu de plena valorización cultural. Tal sucede, por ejemplo, al re-
ferirnos al ambiente sentimental de la época prerrevolucionaria en la
Francia de Luis XVI, o en ~~el~~ la renovación religiosa y el impulso ro-
mántico conservador de los primeros lustros de la Restauración en
Europa. ~~Esta actitud cuenta se~~ Esta actitud se pone de mani-
fiesto en la estructura general de la obra y, por tanto, en nuestra
visión de la Historia Universal Moderna.

Decimos Historia Universal Moderna, y no Moderna y Contem-
poránea, como es el criterio clásico desde que los historiadores de me-
diado del siglo XIX supervalorizafdo el papel de barrera cronológica
de la Revolución francesa y el Imperio napoleónico respecto al llama-
do Ancien Régime, ^{añadieron} ~~establecieron~~ un nuevo compartimiento a la crea-
ción por el profesor de Halle, Cristóbal Cellarius, en el siglo XVIII. Si
ya resulta difícil mantener la clarificación de edades en la clásica
^{división} de Antigua, Media y Moderna, ~~muchísimo~~ mucho más ^{impropio} ~~abiertamente~~
es ir utilizfando el de Contemporánea para hechos que pertenecen
a generaciones que no han precedido ya su curso de dos siglos. Pero abe-
más de esta falsedad gramatical, que aun podría ser perdonable como
tanto, otras ~~impropiedades~~ que han ido ~~se~~ ^{adquiriendo} carta de
naturaleza en el campo de nuestra ciencia, el uso de Historia Contem-
poránea implica una arbitrariedad histórica, en cuanto nada ^{la} ~~de~~ di-

ferencia, ~~de momento~~, el carácter de la en sus límites actuales, de la Edad que la precedió, ante bien forma parte integrante de la historia Moderna, como lo demuestra el estudio del carácter de sus elementos constitutivos. Así, como ya preconizaba Troeltsch, la discriminación de los factores históricos de una Edad delimitada por completo de ella a la que la precedente y a la sucesiva y entreluce a fijar sus límites cronológicos verdaderos.

¿Cuáles son, pues, los factores ^x ^x ^x constitutivos de la Edad Moderna? Al objeto de ~~no~~ someternos a un esquema sistemático, procederemos al estudio de cada ~~uno~~ uno de ellos de ~~este~~ acuerdo con las divisiones más generalmente aceptadas: ~~los~~ factores económicos, sociales, políticos, territoriales, bélicos, constitucionales, intelectuales, ^{pedagógicos} filosóficos, religiosos, científicos, artísticos y literarios. Dentro de cada grupo estableceremos los límites cronológicos que sus características connotan.

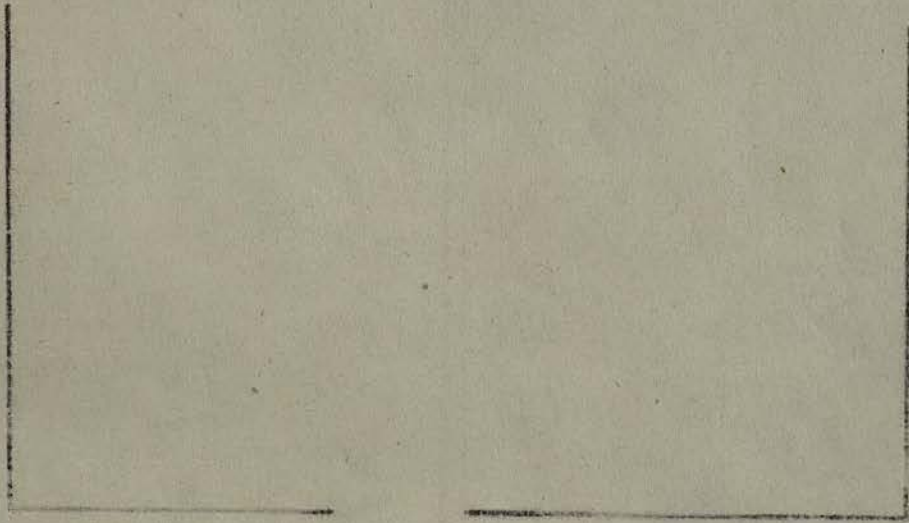
a) factores económicos. La Edad Media había conocido dos regímenes distintos económicos distintos, que coexisten a mediados del siglo XV: uno de ellos es la economía dominiacal (Hauswirtschaft) o artesanal; el segundo es la economía urbana o gremial. Una ordenación peculiar regutaba ambos sistemas: el del trabajo para satisfacer las ~~propias~~ propias necesidades, de un modo directo en el primer caso y en algunos aspectos indirecto en el segundo. El intercambio de productos se basaba por lo común en el concepto de mercado comarcal, aunque existían intercambios a mayor distancia, como los del círculo mediterráneo y los de la Hansa nórdica. Sin embargo, estos eran aún una prolongación de la actividad gremial, en cuanto la idea predominante era en ellos el trueque de unos productos determinados por otros. El sistema monetario era sumplijísimo, con escasa facilidad en la circulación de divisas y sólo rudimentarias instituciones bancarias.

Desde fines del siglo XV a principios principios del siglo XVII la vida económica europea experimenta intensísimos cambios. Hay hechos nuevos

que rompen por completo con lo antiguo, y no sólo desde el punto económico, sino otros procedentes de otros factores que aquí poseen en este campo tienen enorme resonancia. Entre las primeras figuras la aparición del espíritu capitalista o sea ~~la~~ racionalización del negocio para hacer producir un a un capital que es el objeto y sujeto del mismo; ~~formó~~ la difusión de las instituciones comerciales y bancarias, como las botas y las sociedades por acciones; la práctica del gran mercado; el establecimiento de las primeras ~~concentraciones~~ manufacturales, y la introducción del concepto de economía nacional, que funda en interés del Estado ^{el de} los antiguos grupos autónomos urbanos. Entre las segundas hay que distinguir, por su importancia extremada, la ~~aparece~~ el influjo de la época de la despuberminación, que ~~introduce~~ hace afluir a Europa una riada de metales preciosos ~~y~~ ~~muchos~~ instituciones inagotables mercados a la actividad productora del continente; luego, la ruptura regional de la Reforma, que desquicia la hegemonía católica en Europa y en ella las bases de la moral del comerciante en el Medievo. El alza de precios, la regulación monetaria y las crisis económicas marcan de modo claro que el siglo XVI es algo distinto del que le precedió, más arraigado en el ambiente medieval.

El conjunto de hechos económicos que acabamos de narrar constituyen el factor capitalista en la Historia Moderna. Su definitiva institución como ente económico histórico puede situarse en la época de los Tres grandes Trügger o sea de 1480 a 1540, aproximadamente. Desde este momento, su trayectoria ya no se interrumpe. Primero es el capitalismo comercial el que lleva la hegemonía en la vida económica (siglo XVII) y fomenta la actividad ^{agrícola} industrial. Pero con los grandes progresos técnicos del siglo XVIII, toma el lugar al

(8)
capitalismo industrial del siglo XIX, al llamado Gran Capitalismo.
A pesar de cuanto diga la escuela inglesa, que fija el comienzo de la re-
volución industrial en 1760, no hay ninguna ruptura esencial en la evo-
lución económica que haga ^{en} tal fecha el nacimiento de una
nueva Edad; sino, cuanto más, asistimos al aumento vertiginoso del
ritmo de la producción, transporte y consumo de mercancías, y, asimismo,
del proceso de concentración capitalista. Esta da lugar, en la primera mi-
trad del siglo XX, a la decadencia del sistema capitalista en ^{lo} llamados
Supercapitalismo y Capitalismo de Estado ~~en desarrollo~~ y a la apari-
ción de formas económicas distintas en determinados países. El capitalismo
se halla hoy en crisis, y es por primera vez que puede hablarse de Crisis
del siglo XX.



punto del cirno en el siglo XVIII. En el extremo opuesto, se consolida en Occidente el sistema de arrendatarios libres en el cultivo del suelo, aunque la rendición de la gleba no haya desaparecido del todo, ~~pero en ciertos países haya más bien adquirido nuevos~~ y aun en ciertos países se haya reforzado; pero también su declive se hace cada vez más perceptible acentuándose cada vez más, hasta desaparecer como institución social a mediados entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XIX. Pero lo que da más sabor de nuevo a la estructura social del XVI es la aparición de la burguesía nacional y del proletariado. El primero de estos dos factores avanza de la desintegración del municipio medieval y a causa del doble juego del auge del Capitalismo y de la monarquía absoluta. Esta nueva clase social, todavía no bien orientada, encarna será el elemento humano sustentante de la gran corriente íntima de la Edad Moderna, que hará triunfar por completo ~~por el medio~~, en todos los campos históricos, desde mediados del siglo XVIII a mediados del siglo XIX. Su inevitable y ~~por~~ antitético emparejamiento, el proletariado, irá desarrollándose a su ritmo, hasta precipitarse en forma de masa en la última de las centurias indicadas e imponerse en todas partes durante el siglo XX. Por aquí también anda otra correa, de la que no percatamos pronto vivimos este período histórico.

c) fenómenos territoriales. Desde el punto de vista del recipiente geográfico de la historia, el siglo XV indica en forma tajante la división entre la Edad Media y la Edad Moderna. La época de los grandes descubrimientos geográficos disipa la concepción medieval de un mundo reducido y pone al servicio del hombre blanco el Ecuemene. Por vez primera podemos dar a la historia el nombre calificativo de universal, y aun sobraría hasta tal punto extremo éste se une al de moderno, que bastaría la expresión de Historia Universal para saberse a que Edad nos referimos. No obstante, la conquista y colonización de la tierra es paulatina y exige cuantos siglos largos para que el nombre pueda ennobecerse de unirse todas

^{detalles}
 1) intimidad de la faz de su morada planetaria. También es el siglo XX quien assiste al cume de la aventura de los grands descubridores y exploradores y exige una redistribución orgánica de las riquezas y parcidas en los distintos continentes para una mayor eficacia social de las mismas. Por otra parte, la reducción en el tiempo de las distancias geográficas determina hoy una mayor intimidad histórica entre los distintos círculos culturales y políticos de la Tierra penada de inquietantes interrogantes acerca de una nueva Edad.

El factor territorial en la Historia Moderna puede denominarse ecuménico.

a) factores políticos y constitucionales. Desde el siglo XIII la monarquía había tendido a romper, en proyectos propios, el sistema político feudal, y para ello tuvo que acudir buscar el apoyo de ^{las} instituciones urbanas. Este proceso determina a fines del siglo XV la constitución de una especie de equilibrio entre la monarquía, la nobleza y la burguesía que hemos bautizado con el nombre de monarquía autoritaria, especie de compromiso entre el pasado y el futuro a base de mantener las fórmulas anteriores con la superposición del aparato político, cada vez más profuso, de la realeza. Que ésta es la beneficiaria del nuevo estado de cosas lo demuestra su marcha hacia la monarquía absoluta, factor político característico de la Edad Moderna, que hallamos casi en todas partes desde comienzos del siglo XVI a mediados del siglo XIX. La monarquía absoluta establece ~~una~~ implanta una nueva concepción administrativa, cuyo perfeccionamiento, basado en la centralización del poder, la burocratización de los servicios y el intervencionismo, no se alcanza hasta nuestros días.

Al lado de esta corriente, marcha otra por completo disidente. Hay devidencias de supervivencia medieval, como las de la nobleza de sangre. Pero existen otras características de los Tiempos Modernos. La primera en el tiempo es la que obedece a motivos religiosos, como la democracia calvinista o el comunismo anabaptista, que se refleja en todos los sucesos históricos de los siglos XVI y XVII. Siguen luego las disidencias

basadas en las aspiraciones de determinadas clases sociales: el liberalismo constitucionalista de la burguesía nacional, que arranca de mediados del siglo XVIII, provoca los movimientos revolucionarios de fines del de la misma centuria y comienzos ^{de la} del XIX, y no se impone sino a partir de 1848; y la democracia, ~~partida por los partidos que~~ impuesta por el creciente desarrollo de las masas. Sobre ésta, parece que aun no se ha dicho la última palabra y es posible que sea el factor dominante de otra época histórica, por lo menos en el sentido de participación total del pueblo en los quehaceres del gobierno. Respecto a este particular, importa menos la forma aparente ~~del~~ del régimen político, por lo que ^{no} la instauración de monarquía liberal o constitucional, ni la de repúblicas democráticas en el transcurso del siglo XIX puede servir de divisoria conceptual entre dos épocas. Mucho más valor representa la crisis constitucional sufrida entre 1918 y 1939, con ~~tan~~ la aparición de nuevos aparatos políticos - fascismo, nazismo, comunismo - cuyo futuro hoy por hoy es aun incierto.

En todo caso, lo esencial en la Edad Moderna es la coexistencia de estos dos factores: absolutismo monárquico y liberalismo burgués.

e) Los factores bílicos. Aunque esto quizá no sean de interés primordial en la evolución histórica, convendría también a aclarar la diferenciación que nos proponemos establecer en estas páginas. Los motivos ^{esenciales} de las guerras, como algo consubstancial con la misma humanidad, apenas se han modificado en el transcurso de la historia; lo que ha sucedido es que no han sido complicando, añadiendo nuevas incertidumbres a los primeros de competir y prevalecer. Respecto a este particular, la Edad Moderna se distingue de la Edad Media por el aumento de las causas de litigio internacionales, entre las cuales hay muchas de índole abstracta, que la Edad precedente, a excepción del alto ideal religioso de las Cruzadas, no conoció. También desaparecen los conflictos de la decadencia caballeresca, aunque éstos se sobreviven

(13)

a sí mismos en el siglo XVI. En cambio, hacen acto de presencia las rivalidades de credo religioso; los conflictos de hegemonía colonial; la decisión de alanzar determinadas fronteras, consideradas como las mejores o las de mayor abolengo histórico; las rivalidades raciales y lingüísticas; las disordias ideológicas y políticas; las competencias económicas, etc. Todo ello culmina en las dos crisis bélicas últimas, caracterizadas por la universalidad de ~~este~~ campo de batalla y la confluencia en el conflicto de casi todos los factores de la Historia Moderna: económicos, sociales, territoriales, intelectuales, científicos, etc.

La trayectoria militar de la Edad Moderna parte, pues, del ejército permanente, que se instituye en el amanecer del siglo XVI, y termina en la guerra total, supermecanizada, del siglo XX, a través del ejército nacional que inaugura poner en práctica las grandes convulsiones revolucionarias a partir del cambio de organización de las guerras de Holanda y de las innovaciones de Gustavo Adolfo de Suecia; así, el gran ejército francés de la Convención y la Grande Armée napoleónica no son improvisaciones de un nuevo espíritu, sino ampliaciones de conceptos ya experimentados en otras circunstancias.

El reciente peligro del hundimiento de la civilización occidental por auto-destrucción ~~en~~ bélica, al poner al servicio de la guerra todos los recursos morales y físicos de un mundo, ha hecho nacer una corriente pacifista, cuyo primer paso se realizó en el último tercio del pasado siglo y cuya situación exacta en el futuro histórico aun no puede valorarse con aficiosa acierto.

f) los factores internacionales y nacionales. La Edad Media había conocido una organización internacional de enorme prestigio, tal cual hoy apenas podemos darnos cuenta: el Papado y el Imperio. Durante ~~toda~~ todo el Tiempo Moderno la corriente internacionalista continúa persistiendo, pero cada vez más debilitada, en cuanto se oponen a ella, de un lado, las

monarquías absolutas, y, de otro, el movimiento protestante. El juego entre ambos factores pone decidido término a la universalidad del Papado política del Papado ~~en~~ final de la guerra de los Treinta Años; el tratado de paz de Westfalia inaugura, a este particular, la época moderna en la historia de la diplomacia europea, un predominio del equilibrio mecánico en las relaciones internacionales. La necesidad de conservar este orden lógico, no ~~positivo~~ ^{trascendental} ni orgánico, ha ido creando en el transcurso de la Edad Moderna una serie de fórmulas políticas que le son propias (bloques, esferas de influencia, ~~condominios~~, protectorados, mandatos), hasta desembocar en la extinguida Sociedad de Naciones, en la que confluirían, además, la corriente pacifista, ~~ante~~ ^{anti} sindicalista, y el ~~intuicionismo~~ ^{utopismo} de las sociedades secretas internacionales nacidas en el siglo XVIII.

~~Si hacia la Tercera~~ ^{al penúltimo}
~~Intercambio~~ ^{al penúltimo} internacional después de un período de eclipse viene impuesto por muchos factores, el ecuménico ha ido acompañado a las ~~más~~ ^{reversiones} explosiones del factor que ~~internacional~~ ^{reversiones} de alianza, repartos territoriales, etc).

No obstante, la ampliación progresiva del Ecumene, la relatividad de las distancias, el creciente intercambio comercial, la imperiosa necesidad de un reajuste social, de la sociedad, la cooperación científica, artística y literaria han ~~forjado~~ ^{forjado}, desde ~~los~~ ^{los} comienzos del siglo XVIII, ~~una~~ ^{una} nuevo movimiento internacionalista, alentado por el utopismo de las sociedades secretas y la revolución de las ~~entidades~~ ^{entidades} organizaciones revolucionarias, políticas y sociales, del mundo entero. A ello hay que añadir la actitud evangélicamente ecuménica de la Iglesia, de la que jamás ha declinado. ~~Es~~ ^{Es} Fuente a este retorno del pensamiento internacional, que implicaba la ~~disolución~~ ^{disolución} de numerosos valores nacionales, en un juego de valores que es muy difícil de analizar por su inextricable enmarañamiento.

miento, el siglo XIX levantó el nacionalismo estatal y regional y la xenofobia. Si esto son factores de un mañana próximo en que se resuelva en afortunada síntesis lo nacional con lo internacional, o bien se trata de simples explosiones reactivas, es algo que por el momento se nos escapa. En todo caso, es un elemento crucial en la crisis del siglo XX.

g) La transmisión cultural

g) el factor cultural natigroro. En Un cambio trascendental experimenta la cultura

en el tránsito de los siglos XV al XVI, cambio que muchos siglos permiten rastrear con anterioridad en los últimos siglos medievales, pero que hasta tal época no ~~aparece~~ adquiere sus características definidas. Este cambio ~~se denomina~~ en la palabra Renacimiento. No referimos a la aparición del espíritu que se ha convenido en llamar renacentista. Prescindiendo de un análisis a fondo de sus orígenes, el Renacimiento se define por una nueva actitud del hombre ante la vida y la naturaleza, ~~por la que él se convierte en objeto~~ ~~de factor pasivo~~ en la que un persona se convierte en el factor primordial y decisivo. A la antigua concepción medieval impregnada de las creencias religiosas y metafísicas, con la fe depositada en el futuro, la humanidad renacentista substituye la fe en el poder de su razón para interpretar su vida en la Tierra y las cosas de la naturaleza. El individualismo, el racionalismo en sus diversas facetas, el espíritu de observación, ~~la crítica de los fenómenos morales y físicos~~ toda clase de autoridades, delimitan muy pronto el campo de esta cultura de marcado carácter laico. En el aspecto práctico de la vida, esta metamorfosis conduce al hombre que busca la gloria humana, el refinamiento personal, la ~~perfección~~ perfección educativa, la satisfacción de los gozos de la vida, la máxima capacidad intelectual, el mayor progreso técnico y las más opulentas realidades materiales.

El Renacimiento lleva en germen todos estos factores elementales, que ~~se~~

irán alcanzando sucesivos apogeos o desarrollos en el transcurso de los siglos XVI, XVII y XVIII. En muchos aspectos esta centuria representa la cima del desarrollo renacentista de la cultura, aunque otros sólo acababan de alcanzar su apogeo a mediados del siglo XIX. Desde este momento, el Renacimiento se devora a sí mismo. La fe en la razón racionalmente se evapora en medio de un fracaso dramático infrueto de las posiciones culturales. La humanidad parece que pierde todo hilo conductor y algunos intelectuales anuncian el advenimiento de una nueva época. Existe a todas luces una profundísima crisis cultural, con la resurrección de antiguos mitos, la subversión de los valores espirituales de Occidente y la negación de gran parte de las aportaciones espirituales renacentistas.

h) el factor intelectual y filosófico. El cambio de signo cultural que implica el Renacimiento, se aprecia en el campo de la especulación filosófica por el abandono del sistema de pensamiento escolástico a que se vincula gran parte de la Edad Media. Si los primeros renacentistas resucitan el platonismo, muy pronto el racionalismo adquiere el lugar predominante, con un doble corriente: empirista, en las Islas Británicas, y mecánico-racionalista en el Continente. El primer tercio del siglo XVI asiste al triunfo de la nueva concepción filosófica con el cartesianismo francés y el baconismo británico. Poco a poco estas corrientes se difunden y son aceptadas en la gran mayoría de los países y se difunden por todo el mundo. La filosofía católica se abrumera en reducidos y cada vez más reducidos, mientras el enciclopedismo y la Ilustración adquieren su mayor brío. Una corriente crítica ~~crítica~~ El siglo XVIII asiste a la pretensión de los "filósofos" de gobernar el mundo según sus ideas: liberales en el campo de la economía y de la política, tolerantes o deístas en la esfera religiosa, racionalistas en la pura especulación filosófica. El pensamiento crítico kantiano rompe con todo lo pasado al negar una base posible a la metafísica y poco después el hegelianismo propendía a una ~~una~~ un nuevo sistema lógico a la comprensión del mundo. Por esta ruta se balancearán ~~hacia~~

lo intelectual hacia el materialismo, de un lado; el positivismo, de otro, y el evolucionismo naturalista, por un tercer. Esta fragmentación divergencia del pensamiento europeo anuncia la inminencia ~~de la~~ crisis filosófica de nuestros días, planteada ya a fines del siglo XIX por las doctrinas vitalistas, el relativismo general del historicismo y la resurrección de las mejores esencias humanistas.

i) el factor pedagógico. La Universidad, como mayor exponente

de la difusión de la cultura medieval, decae tan pronto empieza a desarrollarse el Renacimiento. Sin duda, los centros universitarios no desaparecen en los tres primeros siglos de la Edad Moderna, pero su transformación es profunda. Se juegan culturalmente y se transforman en organismos de contrastación oficial para la colación de títulos profesionales. La intelectualidad se aparta de ellas y se refugia en los centros de nueva creación: las Academias y las Sociedades científicas. De las primeras y tímidas para dar origen a la Academia florentina, a fines del siglo XV, se aproximan a su mayor fulgor entre mediados del siglo XVII y mediados del siglo XVIII. Las nuevas instituciones no sólo representan la reunión de lo que no hallan en la Universidad cabida para sus propósitos científicos, sino que ^{aun} intentan replantar la función docente de aquella en aspectos que le son específicos. De este modo la vida universitaria alcanza un menor nivel a comienzos del siglo XIX.

La resurrección de la Universidad a partir de este último período es, al fin y al cabo, fruto de su conquista por el espíritu ~~repleto~~ concentrado hasta entonces en las Academias. En su Alemania, y a merced de las corrientes ideológicas de principios de siglo, donde se verifica la metamorfosis, con la introducción en los centros universitarios de las prácticas docentes y pedagógicas experimentadas ya fuera de sus recintos. Por lo tanto, ~~no~~ sólo puede hablarse con reservas de la resurrección de

la Universidad en el siglo XIX; y ^{a mayor abundamiento,} ~~con más~~ esta misma restauración universitaria contribuye a hacer aún más aguda la crisis cultural que se acerca, pues la ~~o~~ superespecialización, el culto al método y el cientificismo hallan en sus cátedras la palanca de su difusión exacerbada. (18)

Desde otro punto de vista, hay que examinar la difusión cultural. El Renacimiento había procurado, sobre todo, formar individuos. Esta tónica fue seguida con mayor o menor fervor por todos los siglos de enseñanza, en los que, por lo común, se refugiaron hasta el siglo XVIII en la llamada "formación clásica". En esta centuria, el empirismo filosófico y el desarrollo de la pedagogía psicológica dieron lugar al nacimiento de la pedagogía moderna, basada en una "formación naturalista". Pero el individuo continuaba predominando en sus concepciones. El desarrollo demográfico del siglo XIX hace necesaria la "formación de las masas", mediante la organización en profundidad y extensión de una nutrida red de centros de enseñanza jerarquizados. La eterna lucha contra el analfabetismo, la implantación de la enseñanza obligatoria, la creación de escuelas técnicas caracteriza la satisfacción de esta demanda informativa, con el correspondiente descenso en el nivel cultural de las selecciones.

Dentro de los mismos límites se mueve la prensa. Su aparición a mediados del siglo XV es de por sí sintomática, pues coincide con el advenimiento de los Tiempos Modernos. Pero su desarrollo propio como elemento de decisiva influencia social es propio del siglo XIX, cuando se constituye como "literatura para millones" mediante las ediciones copiosas de libros y el multimillonario incremento de la prensa.

f) el factor religioso. Si hay fenómenos tajantes en la división entre dos edades, la Reforma protestante es uno de ellos en lo que respecta al límite entre los Tiempos Medios y los Modernos. En realidad, la actividad "evangélica" es el reflejo en el campo religioso del pensamiento

los individualista y de libre examen introducido por el Renacimiento. La ruptura de la unidad católica ~~de Occidente~~ ha sido calificada, en razón, de uno de los mayores daños causados al espíritu de Occidente. El Catolicismo experimenta una saludable reacción, que encarna y encalza el Concilio tridentino; pero desde mediados del siglo XVII sufre un nuevo estancamiento, que se agrava con un la siguiente centuria, a causa del riguroso enciclopedista dominante en ella. La ~~completa~~ restauración romántica de la Iglesia católica y de otras Iglesias protestantes no evita la lucha contra los factores ~~disolutorios~~ ^{verdes} de la cultura del siglo XIX, los cuales propenden a la ~~plena~~ deschristianización de las masas. Sin duda alguna, en el complejo ^{híbrido} ideológico el escepticismo, el materialismo, y el ateísmo del Diecinueve ~~contribuyen~~ ^{contribuyen} a precipitar la crisis del siglo XX, como el Protestantismo ^{había roto} ~~plena~~ ^{plena} ~~recupero~~ la trayectoria católica entre la Edad Media y la Moderna.

k) el factor científico. Desde que los ~~platon~~ ^{platon} quisieron crear las bases de la ciencia en el más prodigioso de peptar de la humanidad, los siglos posteriores, entre los cuales los medievales, habían vivido de los principios establecidos por aquéllos. Correspondía a la cultura renacentista ~~establecer~~ la gloria de renovar el método científico y de llegar de este modo a conclusiones y realidades jamás sospechadas, en el segundo y gigantesco impulso creador que en este aspecto ha conocido la Historia. Sería pueril intentar exponer cómo se efectuó este progreso en cada una de las ramas de la ciencia; para nuestro objeto basta fijar las etapas ~~o~~ características del mismo, comunes a todas ellas.

El siglo XVI logra los grandes conquistas ~~científicas~~: la fijación de un método de trabajo, que existe en las investigaciones de Galileo y en la ^{obra} ~~exposición~~ ~~de~~ Bacon de Verulamio, y la independencia respecto a la ciencia antigua, manifestada de modo singular por la formulación de la teoría heliocéntrica de Copérnico. En la centuria siguiente, continúa perfección

mándose tal método al calor del racionalismo y del empirismo; las ciencias más beneficiadas son, ~~respectivamente~~, las, como es lógico, las matemáticas, la astronomía, la mecánica y la física. La figura de Newton corresponde al momento en que ~~formándose~~ el desarrollo científico se consolida y penetra en el campo de aplicación general de sus métodos en el campo de la teoría y de ~~las~~ la práctica (la técnica). Durante el siglo XVIII se multiplica el número de inventores y de definidores. Ahora empiezan a gozar de favor ~~todas~~ las ciencias naturales, y la química, en el natural beneficio para la medicina. ~~La fama~~ Con el aumento de los seguidores de la ciencia, éstas se definen respecto a las demás y adquieren cuerpos sistemáticos. En la primera mitad del siglo XIX se contribuyen la geología, y la geografía, la biología, la química orgánica y la inorgánica, la ciencia de la electricidad, la fisiología, etc. El método científico ~~no~~ cobra tanto auge que incluso invade el grupo de las ciencias históricas y filosóficas. La técnica revoluciona el mundo en sus constantes adelantos y se prepara una nueva Edad para las sociedades en sus innovaciones sobre la producción, transporte y consumo de las mercancías, sus beneficios y sus males. En fin, el hombre trata de penetrar en el ~~mundo~~ secreto de la combinación de la materia, y ~~después de haberlo~~ sin haberlo logrado del todo, se lanza a la producción de elementos artificiales y sintéticos. Sin embargo, al lado de este perfeccionamiento de detalle, se observa en la presente centuria cómo se estancan las ideas multibricas del pensamiento científico, con la falta de grandes sistemas ~~de~~ metodológicos que reemplacen a los que se mostraron tan fructíferos siglos atrás.

1) los factores artístico y literarios. El desarrollo literario y artístico ^{de modo} ~~en forma~~ ^{paralelo} a la evolución cultural e intelectual. Desde luego, como para el Renacimiento considerado en su complejidad, hay que buscar sus raíces en las centurias anteriores, secando el alma burguesa y el espíritu

nórdico empiezan a imponerse sobre la concepción románica - la verdaderamente medieval - de las artes y de las letras. La nueva mentalidad surge más pronto en determinados centros urbanos de Italia, en lo que, a partir de comienzos del siglo XIV, puede hablarse de un primera etapa del Renacimiento. Sin embargo, como apogeo italiano y factor de exportación artística y literaria la época renacentista comprende la mayor parte del siglo XVI. El retorno a la belleza plástica, la conquista de la diversidad, el dibujo color y la perspectiva, el triunfo del individualismo, el impulso hacia la perfección creciente, la tendencia hacia los temas temporales, tales son los principales elementos de esta desbordante época de creación humana.

El factor renacentista constituye el motivo principal del arte y la literatura en los tiempos modernos, aunque su trayectoria ofrezca similitudes y adaptaciones más o menos notorias. Su alicente vital provoca el perfeccionamiento de las literaturas nacionales, y una de ellas, de ellas la española, la inglesa, la francesa y la alemana como de sus respectivas edades de Oro. Esta parcelación de la cultura, que se habría iniciado con la época gótica, es también sistemática sintomática de la Edad a que venimos haciendo referencia.

La reacción religiosa contra las creencias laicas y disolventes del arte renacentista se traduce en la aparición del Barroco, que se en lo religioso es el arte de la Contrarreforma, en lo estético ~~es~~ ^{se} representa el apogeo de un momento lírico del alma de Occidente. El Barroco es el signo que llevan las corrientes artísticas y literarias del siglo XVII, aunque a través de esta centuria el alma francesa manifiesta una tendencia a las formas clásicas y unitarias que se pondrá en buena parte del continente en ~~la~~ el siglo siguiente. Entonces se combinan las suaves fachadas con ^{los} caprichos sensuales e íntimos del Rococó estilo Rococó, en una amalgama muy siglo XVIII: superficial, frívola y evanescente, que se resquebraja a la catástrofe revolucionaria ~~siglo~~. Sin embargo, el mayor

movimiento de la Antigüedad que se obtiene del estudio de las ruinas y restos ~~italianos~~ clásicos en Italia, provoca una segunda oleada ~~clásica~~: de perfección fría, pulida y formal: el Neoclasicismo, coetáneo de la Revolución, del Imperio y superviviente como estilo oficial en gran parte del siglo XIX y XX.

Mientras tanto, ~~el~~ a comienzos del siglo XIX se ha desarrollado en Europa un impulso sentimental e individualista, que si al principio se orienta hacia la restauración católica y medievalista, luego engrosa el caudal del liberalismo político. Falta el Romanticismo, que halla sus mayores posibilidades expresivas en la música y la poesía lírica. Da ~~renuncia~~ renuncia a todo freno, el subjetivismo plébico y el orgullo humano lo pulverizan desde mediados de dicha centuria. Entonces se suceden con rapidez vertiginosa el naturalismo y el realismo, y aun antes de acabar el siglo el impresionismo y el puntillismo. Al comenzar la nueva centuria parece que las artes y las letras ^{hayan} ~~han~~ perdido todo hilo con el hilo de su marcha, en una serie de movimientos ~~separados~~ contradictorios que se entredevoran en la crisis del siglo XX. Ya antes los prerafaelitas ingleses habían sido a buscar ~~su propia~~ sus fuentes de inspiración en los maestros anteriores a Rafael, en una confesión explícita de que renunciaban al desarrollo posterior del gran Renacimiento. En Francia, los constructivistas también habían pretendido establecer bases más firmes para el futuro del arte, aunque, fracasando en su propósito, este desembocara en el futurismo, el cubismo, el dadaísmo y el surrealismo. En la literatura, la búsqueda introspectiva de lo humano y los personajes, procuraba por último la aridez en la poesía, en la novela y en la dramaturgia

x x

La compulsa de los datos que acabamos de reunir no permite dar ~~ahora una~~ no sólo dar ahora una definición cronológica y cualitativa

de la Edad Moderna, sino presentar las grandes etapas de su trayec-²³
toria. ~~La historia se~~ denomina, pues, Historia Moderna la reconstitución de los hechos del pasado de la humanidad entre ~~medi~~ el Renacimiento y la Crisis del siglo XX, a base de los factores ^{de presencia} siguientes: capitalismo; burguesía nacional y proletariado; monarquía absoluta y liberalismo; expansión ecuménica; ejército permanente; ruptura de la unidad ^{ca-}religiosa; nacionalismo y imperialismo; renacimiento cultural, artístico y literario; ~~su~~ auge general de la ciencia y de la técnica.

Las grandes secciones de este todo orgánico, presentes en nuestras obras, y que se ajustan a las etapas que aparecen en el examen precedente de cada uno de los factores de los Tiempos Modernos, son tres: la primera comprende el Renacimiento, la Reforma y la Contrarreforma, con la hegemonía hispánica en el campo de la Historia Exterior; la segunda es el período del Absolutismo, Racionalismo y Enciclopedismo, vetáneos del predominio de Francia en Europa; en fin, la tercera o la época del liberalismo y del Gran Capitalismo, que se cierra en nuestros propios días con la crisis del siglo XX.

II. EL HISTORIADOR ANTE LA RECONSTITUCIÓN DEL PASADO.

Reconstituí el pasado, o sea, restaurarlo ante nuestros propios ojos y lo de los demás tal como fue, en la identidad de sus detalles, y de su complejo humano. Esta es la única y tremenda misión del investigador histórico ante de pasar a ~~una~~ la consideración del ~~factor~~ problema histórico general, su contacto ya en ~~las especulaciones filosóficas~~ el campo de las especulaciones filosóficas y políticas.

(origen —————>)